



Julio Cortázar

Carta inédita a Luis Buñuel

30 de noviembre de 1962

París, 30 de noviembre de 1962

Señor Luis Buñuel,
Madrid.

Querido Buñuel:

Sí, querido Buñuel, querido por todo lo que usted es y por todo lo que ha hecho y está haciendo para arrancar a este mundo estúpido de su cáscara de costumbres cotidianas y podridas. Nunca creí que tendría la suerte de poder escribirle personalmente para decirle, antes de cualquier otra cosa, lo que su cine ha significado para los argentinos de mi generación, que alguna vez se acercaron en su juventud a la maravilla pura de "La edad de oro" y sintieron que no todo estaba perdido mientras hubiera poetas como usted, rebeldes como usted. Me acuerdo que hace doce años, cuando llegué a París por primera vez, estaban de estrenar aquí "Los olvidados". Me produjo una tal impresión que esa misma noche escribí una reseña para "Sur", a pesar de que soy bastante incapaz de escribir reseñas y me falta el sentido crítico necesario para hacerlo bien. Y este año, hace unos pocos meses, vi en una exhibición privada "El ángel exterminador", y volví a tener la sensación fabulosa que me había dado "La edad de oro", y fue como un rescate de tanto cine convencional y nada más que inteligente que uno ve en estos tiempos. Admiro enormemente a Bergman, a Renoir, a Truffaut, pero en el cine que usted hace hay siempre ese agujero vertiginoso en la realidad, ese espacio a otra cosa que en último término es la única cosa que cuenta para los poetas. Por todo eso usted es una de las pocas razones por las que estoy contento de haber vivido en este tiempo. Se lo digo así, sin vueltas, porque sé que se va a comprender.

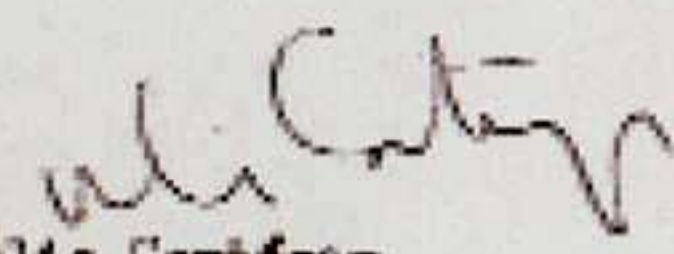
Puede imaginarse la alegría que siento ante la posibilidad de que uno de mis cuentos pueda darle tema para una parte de su próxima película. Máxima cuando iría acompañado de "Aura", que me parece un relato admirable, y del no menos admirable "Gradiva". Sé que en sus manos, mis historias darían el salto total que en el cuento no alcanzan a dar, frenadas por razones literarias en que ya he dejado de creer y que en definitiva hay que saber violar como ha violado usted tantos tabúes estúpidos que se sustentan gracias a las hipocresías que bien conocemos.

Me incomoda hablar de dinero después de todo lo que le he dicho más arriba, pero ~~justo~~ los malos tragos hay que pasarlos pronto, y ojalá en el futuro podamos encontrarnos o escribirnos para hablar de otras cosas. Mi propuesta es de cuatro mil dólares, y la hago basándome en lo que se han pagado por las dos películas argentinas basadas en cuentos míos ("La cifra imper", que acaba de estrenarse en Buenos Aires, y "El perseguidor", cuya filmación debe estar terminando en estos días).

Le contesto a su dirección de España, aunque al pie de su carta me pone usted su dirección de México. Pero creo comprender que se va a quedar todavía un tiempo en Madrid.

Ojalá pueda venir pronto a París como me dice. Soy tímido y mal tertuliano, pero creo que con usted me sentiría tan amigo de inmediato, que la idea de encontrárselo aquí y hablar de tantas cosas me llena de alegría.

Gracias por todo, y un abrazo de su amigo


Julio Cortázar

9, Place du Général Beuret
PARIS XV